

FUEGO

para la

IGLESIA

Día 5

Agradecemos la **PROFUNDIZACIÓN Y PROYECCIÓN DE LA ALIANZA DE AMOR**



Día 5

Agradecemos la **PROFUNDIZACIÓN Y PROYECCIÓN DE LA ALIANZA DE AMOR** en la historia de Schoenstatt, especialmente por el acto del P. Kentenich hace 75 años, el 31 de mayo de 1949.

Impulso

Dejemos que una experiencia de las celebraciones del centenario nos motive:

«Los días en Schoenstatt siguen brillando en nosotros y nos dan fuerza y motivación en muchos lugares. Durante estos días, a menudo sentí pena por las muchas personas que trabajan en y para la Iglesia y que luchan contra el destino, están insatisfechas y son pesimistas. Cuánto se han perdido por no haber podido vivir este acontecimiento lleno de energía.

Esta alegría, este equilibrio, este entusiasmo, especialmente por parte de los sudamericanos, nos impresionó profundamente, pero también nos dio la esperanza de que la idea de Schoenstatt seguirá viva en el contexto del 200.^º aniversario».

Reflexión

La gente experimenta Schoenstatt como algo motivador, energizante y alentador para su vida de fe y desea que todos los fieles, y de hecho toda la Iglesia,

descubran el don de la alianza de amor.

Integrar la fe en la vida cotidiana de forma natural y auténtica es vivir de manera orgánica. Cuando vivimos la Alianza de Amor con la Santísima Virgen en el sentido del pensar, vivir y amar orgánico, la fe es contagiosa, inspiradora, alegre y sostenible, incluso y especialmente en tiempos difíciles.

Deseamos un corazón que escuche y el don de una nueva lengua, como María con los apóstoles en la Sala de Pentecostés, para que, como Iglesia, podamos comprender a la gente de nuestro tiempo y llegar de nuevo a ellos con la buena nueva del reino del Padre.

(Mi) Una contribución hoy

¿Qué pensamiento me enciende y puedo poner en práctica para que yo también pueda arder por la Iglesia hoy?

Oración *(ver conclusión de la novena)*



Oración diaria al final

Querida Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt.

A la sombra del santuario nació nuestra familia internacional.

Con nuestro fundador, el P. Kentenich, creemos que te estableciste aquí de manera especial el 18 de octubre de 1914 y obraste milagros de gracia.

En la alianza de amor nos unimos a través de países y continentes y nos ponemos a tu servicio.

“Todos los que acudan acá para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡Qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto! Un pensamiento audaz, casi demasiado audaz para el público, pero no demasiado audaz para ustedes.! (...) Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Divina Providencia tiene designios especiales respecto a ella”. (Acta de fundación)

Juntos queremos transmitir tu don a la gente.

Juntos, queremos aprovechar todas las oportunidades para analizar adecuadamente los retos de los grandes procesos de cambio en el mundo y en la Iglesia.

Juntos, depositamos hoy conscientemente nuestra contribución en el capital de gracias y te encomendamos a todas las personas que llevamos en el corazón.

Juntos y reunidos en torno a ti, le pedimos al Espíritu Santo que nos guíe en todos los asuntos, para que tu don fructifique en las múltiples necesidades de nuestro tiempo.

Que todos los santuarios de Schoenstatt sean lugares de gracia divina. Danos un hogar, transfórmanos y envíanos.

En preparación del día de Alianza del 18 de octubre, nos ponemos de nuevo a tu disposición rezando la “pequeña consagración”:

Oh Señora mía, Oh Madre mía...